



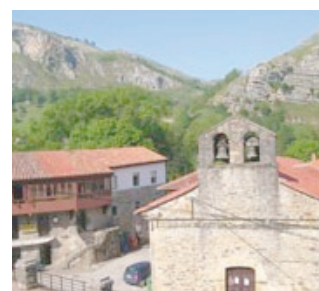
## Ficha técnica

**Localización:** San Roque de Riomiera

**Época de construcción:** Entre el siglo XVII y la actualidad

**Características:** La plaza es el núcleo en el que se concentran las actividades comerciales, administrativas y religiosas del municipio. Aquí se localizan la iglesia, la bolera, el ayuntamiento, algunas de las grandes cabañas vividoras y el lugar en el que se celebra el mercado semanal

**Visitas:** Cualquier momento es bueno para acercarse a esta villa pasiega y descubrir sus encantos. No obstante, es cita obligada el mercado del domingo



## Lugares de reunión y mercado

El sistema de explotación pasiego, basado en la “muda”, motiva un poblamiento disperso, con una población en continuo movimiento, en busca de los mejores pastos de temporada para alimentar al ganado.

La plaza, juega un papel importante en los modos de vida de los lugareños, ya que se convierten en punto obligado de reunión, y en el lugar en el que se realizan los intercambios comerciales. Son los núcleos en los que periódicamente se celebra el mercado, cada Domingo en el caso de San Roque, y en las que se ubican algunas casas, en ocasiones señoriales, que poco tienen que ver con las cabañas de altura que salpican las brañas.

En el mercado los pasiegos ponen a la venta sus productos derivados de la actividad ganadera. Tienen gran fama los quesos y las mantequillas de elaboración artesanal con leche de vaca de primera calidad. Estos productos se intercambiaban (hoy se compra y se vende...) por verduras, hortalizas, legumbres, tejidos, etc.

## Lugares para la fe y el ocio

La iglesia de San Roque es, junto con la ermita de Nuestra Señora de los Dolores de Merilla, el único edificio religioso del municipio que conserva culto y es el que hace las funciones de templo parroquial. Conserva un retablo barroco del siglo XVIII, pero por desgracia la imaginería fue destruida durante la Guerra Civil. El 16 de agosto, día de San Roque, se celebra la fiesta patronal con una misa solemne y una animada romería en el pueblo.

Junto a la iglesia está la bolera, el lugar de esparcimiento tradicional. En ella se juega al bolo palma, aunque en tiempos el “bolo pasiego” también tuvo cierto arraigo en estas tierras.

Hoy las antiguas tabernas se han convertido en restaurantes que ofrecen a los visitantes las riquezas gastronómicas de la comarca. Referente indispensable en la mesa son el cabrito estofado, el omnipresente cocido montañés y, como no, los quesucos frescos hechos con leche de vaca.